

XV ENCUENTRO DEL FORO DE SAO PAULO

20 al 23 de Agosto de 2009-08-22

Ciudad de México

DECLARACIÓN FINAL

El XV Encuentro del Foro de São Paulo tuvo lugar del 20 al 23 de agosto de 2009 en la Ciudad de México con la participación de 520 delegadas y delegados de 32 países de América Latina y el Caribe, y 38 invitadas e invitados, representando a 63 partidos políticos y organizaciones fuerzas populares, progresistas y de izquierda. El tema principal del Encuentro fue “las alternativas de la izquierda latinoamericana frente a la crisis capitalista”

Teniendo al Partido del Trabajo de México y al Partido de la Revolución Democrática como anfitriones, los delegados del XV Encuentro aprobaron la siguiente declaración:

Primero. El Foro Sao Paulo, a casi veinte años de su fundación ha mantenido su identidad anti-imperialista y anti-neoliberal. En los encuentros previos que han tenido lugar se han hecho una reflexión permanente sobre los problemas y la crisis del capitalismo, proponiéndose diversas ideas para construir alternativas democráticas y populares. Si el FSP nació en un momento en que el neoliberalismo parecía imponerse sin resistencias, hoy, iniciando la conmemoración del Bicentenario de los numerosos procesos independentistas latinoamericanos y caribeños, podemos afirmar que el FSP, a lo largo de estos años, mantuvo una lucha constante contra esas políticas que han demostrado su quiebra histórica y su fracaso, a la vez que batalla por hacer realidad los sueños y las causas de los Libertadores.

Segundo. La profunda crisis capitalista que se desató el año pasado, teniendo su epicentro en los Estados Unidos, ha impactado a todos los países del mundo y se avizora de larga duración.

A ella se suman otras crisis que sufre el mundo: la medioambiental, la energética y la alimentaria, todo lo cual está agudizando crisis sociales y políticas en diversos y países y regiones del mundo. Cabe agregar que en América Latina y el Caribe se vive una grave crisis de seguridad pública.

En conclusión, estamos ante una crisis sistémica que no sólo pone en cuestión el modelo neoliberal imperante sino, además, al modo capitalista de producción.

Ratificamos lo que anunciamos en el Encuentro de Montevideo del año pasado: “no solo estamos ante una época de cambios sino ante un cambio de época”.

Tercero. La crisis mundial, en todos sus niveles y facetas, ha echado por tierra el objetivo de las Naciones Unidas, plasmado en las Metas del Milenio, de reducir la pobreza y el hambre en el mundo. Lo que estamos viendo, y se agravará en los próximos meses, será el desempleo y una caída severa en la calidad de vida de cientos de millones de personas. Cabe resaltar la situación de la mujer sobre la que recaerá la carga más pesada.

Sin embargo, la crisis es también una oportunidad de cambio del mundo unipolar ya que ha acentuado el proceso de constitución de bloques económicos en las distintas regiones del mundo. Podemos advertir una declinación del poder hegemónico de los Estados Unidos. Sin embargo, éste sigue siendo la mayor economía del mundo, conserva el mayor poder militar y el control de los principales medios de comunicación.

Cuarto. La crisis y el fracaso del neoliberalismo fue advertida por diferentes sectores de la izquierda. El FSP fue especialmente claro en señalar los peligros que entrañaban el monetarismo, el Estado mínimo, la desregulación, la flexibilización, la apertura comercial y financiera, y el Consenso de Washington.

No obstante, la crisis actual no es solo financiera y no se puede explicar únicamente por la falta de controles que propició el neoliberalismo y el agotamiento de las instituciones surgidas de Bretton Woods. Estamos ante una crisis más profunda que la de 1929 y será de larga duración. Esto se debe a que se produce en una etapa de máxima expansión y hegemonía del modo de producción capitalista.

Quinto. El desenlace de la crisis abre un amplio abanico de opciones a futuro y será resultado de dos movimientos combinados: la lucha de clases en cada país y los conflictos entre los diferentes Estados y bloques regionales. Es probable que de esta interrelación surgirán distintos modelos económicos y políticos: unos serán conservadores, otros progresistas y otros en ruta al socialismo.

Sexto. El XV Encuentro del Foro de Sao Paulo, en el 50 Aniversario de la Revolución Cubana, reconoce el ejemplo de la Revolución Cubana quien con su heroica resistencia ha contribuido, de manera fundamental, a la nueva época de giro a la izquierda de nuestro continente.

Ratificamos una vez más, la condena al bloqueo del imperialismo norteamericano y reafirmamos la demanda de liberación de los cinco luchadores antiterroristas cubanos, injustamente encarcelados en prisiones de los Estados Unidos.

Séptimo. En América Latina y el Caribe, una buena parte de sus países vive hace más de una década un proceso de cambios y desarrolla una creciente lucha por su soberanía y por los derechos y el bienestar de sus pueblos. Los efectos de la crisis tendrán un impacto y pueden hacer retroceder lo que se había avanzado en materia de crecimiento económico, empleo y disminución de la pobreza. Así mismo, hará más evidentes los límites y problemas de las economías primario exportadoras y controladas por poderosos oligopolios ajenas a modelos de desarrollo al servicio de los pueblos, de su bienestar, progreso y libertad.

No obstante, hay que advertir que la crisis no afectará a todos los países por igual. Los países primario-exportadores y los altamente dependientes de Estados Unidos, como México, tendrán una caída más fuerte en su crecimiento económico y la crisis será más prolongada. En el caso de los países gobernados por la izquierda, habrá mejores posibilidades de sortear los problemas, especialmente si se hacen esfuerzos por fortalecer las economías internas y la integración regional. Cabe señalar sin embargo que, pese a que el margen de maniobra de estos gobiernos puede verse reducido, la crisis puede llevar a una profundización de cambios.

Octavo. La derecha latinoamericana ha definido diversas estrategias para detener el avance de la izquierda y para sabotear a sus gobiernos, partidos y movimientos. Por un lado, está dando un renovado brío al militarismo y a la criminalización de la protesta social, con rasgos anticomunistas y racistas. Por el otro, la derecha se apoya en el control de los principales medios de comunicación para desprestigiar a los partidos políticos y fortalecer a los poderes fácticos. Cabe anotar, que uno de los rasgos del proceso de cambios, especialmente en la región andina, ha sido la lucha por la incorporación en la vida política, económica y social de los pueblos originarios, indígenas y las mayorías excluidas mediante vigorosos movimientos sociales.

Denunciamos la estrategia de utilizar la lucha contra el crimen organizado para promover políticas de seguridad que militarizan las sociedades, reducen el espacio de la acción política para la izquierda, criminalizan la lucha social y promueven el temor entre la población que favorecen acciones cada vez más represivas. Este es el caso, particularmente, de lo que sucede en México y Colombia como también en Perú y Honduras.

Noveno. El XV Encuentro tuvo la oportunidad de analizar la situación general de América Latina y el Caribe y fijó su atención en la reacción de la derecha y el imperialismo ante la crisis, vía la militarización creciente en nuestro continente, la

reactivación de la IV Flota norteamericana y la criminalización de la política y la protesta social, así como vía la pretensión de imponer Convenios o Tratados de Libre Comercio que garanticen sus intereses y el control sobre mercados y recursos naturales. Así mismo, analizó en más profundidad tres casos específicos: Honduras, Puerto Rico y Colombia. Denunciamos que el golpe de Estado en Honduras es una intentona de la derecha para utilizar los métodos más brutales y así detener el avance de las fuerzas progresistas y de izquierda. El XV Encuentro asumió el compromiso de continuar apoyando la lucha del pueblo hondureño y de exigir la liberación inmediata de todos los presos políticos, el cese a la represión, la restitución inmediata e incondicional del presidente Zelaya en su cargo, así como del orden constitucional y las libertades políticas. EL XV Encuentro se comprometió a promover la unidad de todas las fuerzas progresistas y de izquierda en Honduras, apoyar la resistencia popular y la opción que la izquierda adopte en las próximas elecciones.

Décimo. El colonialismo sigue existiendo y es inaceptable. El XV Encuentro se compromete a fortalecer la lucha por la plena independencia de Puerto Rico y su reincorporación soberana a la comunidad de naciones latinoamericanas y caribeñas exige la liberación de los presos políticos puertorriqueños. Denunciamos igualmente la persistencia de pueblos americanos colonizados por países europeos: Aruba, Bonaire, Curazao, Martinica, Guadalupe y Guyana, las cuales tienen derecho a la autodeterminación.

Décimo primero. El XV Encuentro rechaza la reactivación de la Cuarta flota del comando sur de los Estados Unidos y condena enérgicamente el acuerdo entre el Gobierno de Estados Unidos y el gobierno de Colombia que permite el uso de bases militares a lo largo de todo el territorio nacional. Este acuerdo atenta contra la soberanía colombiana y constituye una amenaza directa a Ecuador, Venezuela y Bolivia y que afecta la estabilidad y la convivencia pacífica de toda la región latinoamericana y caribeña. Convocamos a partidos y fuerzas populares, progresistas y de izquierda del continente y de todo el mundo a oponerse a la presencia militar norteamericana y a movilizarse contra la militarización. Nos sumamos a la convocatoria de actividades en contra de las bases militares, que ha sido impulsada por los Partidos integrantes del FSP, en especial en Argentina, Venezuela y Colombia. Denunciamos, así mismo el aval que los gobiernos de México y Perú han dado a esta medida evidenciando su subordinación a los intereses de los Estados Unidos.

Décimo segundo. La izquierda está presente en el pueblo en lucha y organizado, así como en sus partidos, sus representantes parlamentarios y sus gobiernos municipales,

estatales y nacionales. Su principal fuerza reside en la organización y la movilización popular la cual se sigue expresando en toda América Latina de diversas formas y en las que resalta el papel de los pueblos indígenas y originarios, como en Bolivia, y en la importante lucha liberada por los pueblos amazónicos del Perú.

La crisis exige a los gobiernos populares, progresistas y de izquierda a radicalizar su opción a favor de la acción del Estado, de la inversión pública, del mercado interno, del cambio del modelo económico primario exportador y bajo control de las corporaciones transnacionales, debiendo impulsar la integración regional. Se deberán dar acciones más decididas para combatir la pobreza y la desigualdad. Urge poner en práctica reformas profundas para cambiar las estructuras económicas y políticas imperantes.

Más democracia, más participación y más organización social son las herramientas del cambio. Hay que profundizar la participación popular en las luchas sociales y el rescate de la gestión del Estado. También tenemos la responsabilidad de forjar y consolidar en cada uno de nuestros países la unidad de las fuerzas políticas y sociales que están por el cambio por el progreso, la justicia y la democracia participativa

Décimo tercero. Los gobiernos y las fuerzas populares, progresistas y de izquierda de América Latina y el Caribe deben profundizar la integración regional así como la creación de organismos supranacionales de gestión política, económica, social, cultural y ecológica. Debe avanzarse en la construcción de un bloque de naciones que pueda salir al mundo a negociar unitariamente su lugar. Para ello debemos impulsar la complementariedad de los distintos procesos de integración fortaleciendo las herramientas integradoras que ya existen: UNASUR, MERCOSUR, CAN, ALBA, CARICOM, SICA etc. y así lograr nuestro objetivo estratégico de una verdadera Integración Latinoamericana y caribeña.

Décimo cuarto. Es necesario que los partidos y gobiernos populares, progresistas y de izquierda de América Latina y el Caribe participen en el debate sobre el nuevo orden mundial que surgirá después de la crisis y que ya es materia de disputa. Se trata de proponer la creación de nuevas reglas y de nuevas instituciones mundiales que den al mundo y en especial a los países en desarrollo mayor capacidad para financiar sus economías y regular el comercio, la inversión y los flujos de capital.

Décimo quinto. El XV Encuentro del Foro de Sao Paulo aprobó un plan de trabajo para el próximo año que se propone:

1. Acompañar los gobiernos progresistas y de izquierda, organizando un debate e intercambio permanente de información entre los dirigentes de los partidos del FSP

sobre la evolución de la situación en América Latina y de los gobiernos de la región creando para ello un Observatorio de Gobiernos de Izquierda y Progresistas.

2. Apoyar decididamente a la izquierda hondureña en los términos de la resolución particular aprobada por este XV Encuentro.

3. Contribuir a fortalecer los movimientos sociales, así como la plena articulación de éstos con los pueblos indígenas y originarios en América Latina y el Caribe.

4. Forjar y consolidar, en cada uno de nuestros países, la unidad de las fuerzas políticas y sociales que están por el cambio por el progreso, la justicia y la democracia participativa

5. Fortalecer los partidos y movimientos sociales y políticos con mecanismos de efectiva democracia interna, formación de generaciones de recambio y firmes vínculos con los movimientos y dirigentes populares, desarrollando con éstos un trato horizontal e integrador. Promover la unidad de las fuerzas políticas y sociales que están por el cambio como base para la victoria, impulsando la lucha de ideas contra el capitalismo y espacios de unidad de acción que favorezcan la unidad.

6. Apoyar los procesos electorales de 2009 y 2010, con dos objetivos: no ceder ningún gobierno a la derecha y ampliar los espacios de la izquierda. Para ello, se ha resuelto enviar observadores electorales.

7. Poner especial atención a la situación de México, Colombia y Perú realizando a lo largo de 2010 una reunión del Grupo de Trabajo en cada uno de estos países, con el objetivo de debatir las respectivas situaciones nacionales y lo que puede hacer el Foro de Sao Paulo en términos de apoyo efectivo;

8. Convocar a un gran Encuentro Continental de los Movimientos Sociales y Partidos Políticos populares, progresistas y de Izquierda, integrantes del Foro y de las organizaciones de la sociedad civil, por la Paz y contra la presencia militar imperialista en la región, especialmente la instalación de las bases militares de los Estados Unidos en Colombia y la IV Flota.

9. Celebrar un evento cumbre, de carácter continental, donde el tema central y único sea el problema del colonialismo en Nuestra América.

10. Articular la acción del Foro de Sao Paulo con la lucha de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos;

11. Reformar la Secretaría Ejecutiva del Foro de Sao Paulo, para que en adelante, se componga de una Secretaría Ejecutiva indicada por el GT y por tres secretarías adjuntas indicadas por las secretarías regionales (Cono Sur, Andino Amazónica, Mesoamericana y Caribeña) de acuerdo al resolutivo específico.

Décimo sexto. Durante el XV Encuentro se realizó por primera vez, de manera paralela, el Primer Encuentro de la Juventud del FSP. Se considera que esto es un avance de gran importancia para la izquierda latinoamericana y reconoce el empeño, la visión y la capacidad política de los jóvenes del FSP para que este Primer Encuentro pudiera hacerse realidad. Apoyamos las resoluciones tomadas en este Primer Encuentro Juvenil y consideramos que estas acciones deben ser permanentes y prestárseles la mayor atención y todo el apoyo necesario.

El XV Encuentro hace suyos los resolutivos de los encuentros de autoridades nacionales; parlamentarios; escuelas y fundaciones; liderazgos sociales, pueblos originarios y afro-descendientes; cultura; y mujeres

Décimo octavo. Convoca al XVI Encuentro del Foro de São Paulo que se llevará a cabo en Buenos Aires, Argentina en agosto de 2010 coincidiendo con la celebración de nuestro XX aniversario

Décimo noveno. Los delegados asistentes al XV Encuentro del FSP hicieron patente su reconocimiento al esfuerzo desplegado por los partidos anfitriones, el PT y el PRD de México, para la realización de este importante y exitoso encuentro de la izquierda latinoamericana.

Ciudad de México, D.F. a 23 de agosto de 2009